

+ TEMA 22

¿Sueño o pesadilla?

(Sugerimos contar esta historia el sábado 28 de mayo)

“Un día José tuvo un sueño, y lo contó a sus hermanos. Y ellos llegaron a odiarlo aún más” (Génesis 37:5).

1 OBJETIVO:

Mostrar que, cuando Dios da los sueños, se cumplen en el tiempo indicado.

2 RECURSOS UTILIZADOS:

Manojos de trigo, imágenes del sol, la luna y las estrellas. Puede hacerse una representación escénica si se desea.

3 INTRODUCCIÓN:

Dicen que todos soñamos cuando dormimos, pero no siempre recordamos el sueño. ¿Alguien tuvo un sueño tan real que parecía verdad? A veces, las personas tienen pesadillas. ¿Alguien soñó que se estaba cayendo en un pozo, por ejemplo? La historia de hoy es sobre un sueño que se hizo realidad, porque fue enviado por Dios.

4 HISTORIA BÍBLICA:

José era el hijo preferido de Jacob. Era un buen muchacho, pero se había convertido en el mimado de su padre, quien le daba un trato especial. Por eso, los hermanos no lo querían. José amaba a Dios con todo su corazón y Dios tenía planes especiales para él.

Un día, mientras dormía, José tuvo dos sueños. En uno, los hermanos estaban recogiendo trigo (*que es el ingrediente principal para hacer el pan*) y atando los manojos. Parecido con este (*muestre un manojito*). De repente, los manojos de los hermanos se inclinaron hacia el manojito de José. ¡Qué extraño! En el otro sueño, el sol, la luna y once estrellas se inclinaban hacia José.

José contó esos sueños a su familia, y a sus hermanos nos les gustó nada lo que oyeron. En realidad, odiaron a José porque entendieron el significado

de esos sueños. ¿Será que José pensaba que mandaría a sus hermanos? ¿Qué era más importante que ellos?

Lo que los hermanos de José no sabían es que esos sueños habían sido enviados por Dios. Ellos creyeron que si se deshacían de José, esos sueños nunca se realizarían. ¿Será que alguien pudo impedir que Dios cumpla lo que planeó? ¡No! Los hermanos vendieron a José como esclavo a los mercaderes que iban a Egipto. Pero Dios transformó la situación.

José decidió ser fiel a Dios y hacer lo mejor que podía. Él enfrentó muchas dificultades; primero porque tuvo que hacer el trabajo de esclavo en la casa de Potifar, que era el jefe de la guardia de Faraón. Cuando Potifar lo puso como administrador de su casa porque confiaba en él, la esposa de su jefe inventó una mentira sobre José y lo pusieron en la prisión. Aún allí, José decidió continuar siendo fiel a Dios. Y Dios hizo que el sueño que había dado a José se cumpliera, aunque parecía que eso sería imposible. Dios preparó a José, y en el tiempo indicado lo colocó como gobernador de Egipto. José recibió del Faraón ropa de lino y regalos que simbolizaban la autoridad que recibió. En el momento de mayor necesidad, José ayudó a salvar la vida no solo de los egipcios, sino también de su familia.

5 LLAMADO:

Necesitamos tener paciencia y creer que Dios realizará lo mejor en nuestra vida. Un día, los hermanos de José se inclinaron delante de él, como Dios lo había mostrado. Pero, en esa ocasión, ellos ya eran hombres diferentes y se sintieron felices al saber que Dios usó a José para salvar sus vidas del hambre. Dios siempre cumple lo que promete. Oremos.